



Alejandro Zambra presenta su libro "Mudanza"

La infernal aventura de sacar telarañas del techo

Considerado una de las voces más interesantes de la nueva hornada de poetas chilenos, el autor -que también ejerce la crítica literaria- aborda, en un largo poema narrativo, el enfermizo proceso de cambiar de domicilio.

JAZMÍN LOLAS

"En los últimos años me he cambiado de casa unas quince veces, así que tengo derecho a considerarme un experto en el tema", dice el poeta y crítico literario Alejandro Zambra sobre su libro "Mudanza", recién lanzado por Quid Ediciones.

La obra -de escasas pero contundentes 45 páginas- contiene un único poema, conformado por seis fragmentos y escrito a modo de narración, donde el protagonista evoca imágenes y datos que no sólo hablan de traslados de domicilio, sino también de varios viajes y múltiples desencuentros; llamadas telefónicas inconclusas, mensajes no enviados y muchos vasos de cerveza a medio terminar.

Autor de comentarios literarios que se publican cada miércoles en este diario, Zambra, de 28 años, es una de las voces más interesantes de la nueva hornada de poetas chilenos, aunque también escribe narrativa: de hecho, por estos días trabaja en un volumen de relatos, uno de los cuales -titulado "Macedonio"- resultó finalista en el último Concurso de Cuentos de la revista "Paula". "Mudanza" es su segundo libro de poesía, después de "Bahía inútil" (1998).

- "Me dijeron que avisara treinta días antes", dice el primer verso de "Mudanza", y en cierto modo todo el poema gira en torno a ese verso.

- Claro, ése es el plazo que suelen poner los arrendatarios para que te vayas de su casa, aunque en el poema no queda muy claro si es bueno o malo que ese plazo se cumpla. Hay que irse, pero no hay un motivo concreto: puede ser un desalojo, un allanamiento, una fuga, una encerrona o una pura disposición paranoica. El

baja en un volumen de relatos, uno de los cuales -titulado "Macedonio"- resultó finalista en el último Concurso de Cuentos de la revista "Paula". "Mudanza" es su segundo libro de poesía, después de "Bahía inútil" (1998).

- "Me dijeron que avisara treinta días antes", dice el primer verso de "Mudanza", y en cierto modo todo el poema gira en torno a ese verso.

- Claro, ése es el plazo que suelen poner los arrendatarios para que te vayas de su casa, aunque en el poema no queda muy claro si es bueno o malo que ese plazo se cumpla. Hay que irse, pero no hay un motivo concreto: puede ser un desalojo, un allanamiento, una fuga, una encerrona o una pura disposición paranoica. El

personaje del poema no lo sabe, no puede saberlo. Sólo toma prestado un lenguaje, una retórica de la burocracia, un estribillo que se le queda pegado.

- El ritmo de "Mudanza" llama la atención: es como un galope sin pausas.

- Es que en una mudanza no hay tiempo para pensar o para dejarse llevar por algún sentimiento definido. Tienes que hacer

muchas cosas: embalar, embalar, deshacer las telarañas que caen del techo, tratar de que el casero no tenga motivos para validar el mes de garantía, conseguir un camión y pagar las cuentas. Traté de capturar ese ritmo enfermizo y provocarlo, llevarlo a sus últimas consecuencias, y, en ese sentido, éste es un poema imperfecto, que podría continuar, o que comienza y termina varias veces.

- ¿Por qué decidiste escribir un poema narrativo?

- Yo no diría que lo decidí. Escribo poesía y prosa indistintamente, y entonces es natural que se me confundan los cables, aunque me siento más cercano a la poesía, por una cuestión de intensidad y porque me parece más exacta. Mi primer libro es quizás demasiado ordenado, porque en ese tiempo yo estaba seguro de que escribía poemas. En relación a "Mudanza" apenas estoy seguro de que es un monólogo, el monólogo de alguien que no sabe si quedarse o salir,

"Creo que es sumamente saludable que la poesía y la prosa se contaminen, porque un escritor debe atender a todos los estímulos", dice Zambra.

Mala leche

- ¿Te pesa tu condición de crítico literario al momento de escribir?

- No sé. Seguramente me pesará cuando algún damnificado por mis críticas quiera -con toda justicia- cobrarse venganza. Pero en realidad me da lo mismo: no creo que sea muy saludable estar pendiente de lo que opinen los críticos.

- El lugar común dice que los críticos son escritores frustrados.

- Los que dicen eso tienen mala memoria además de mala leche, porque todo escritor ha hecho alguna vez, de una u otra manera, crítica literaria. Frustraciones tengo varias, eso sí, porque cuando chico quería ser poliglota y más tarde -como todos los de mi generación- quise ser rockero. Pero con la lectura y la escritura siempre he sido bastante constante y porfiado.

y entonces habla o tartamudea, críticamente. Tengo la impresión, en todo caso, de que este poema también podría ser leído como una novela, una novela medio rara, eso sí.

- Parece que no confías mucho en los géneros literarios.

- Creo que es sumamente saludable que la poesía y la prosa se contaminen, porque un escritor debe atender a todos los estímulos. Los novelistas que sólo leen novelas y los poetas que sólo leen poesía están igualmente fríos, porque buscan protegerse de la dispersión, y la literatura es la dispersión misma, no está en los libros sino más bien en las inflexiones de la voz, en los folletos de los refrigeradores, en los avisos clasificados.

La infernal aventura de sacar telarañas del techo: [entrevistas] [artículo] Jazmín Lolás.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La infernal aventura de sacar telarañas del techo: [entrevistas] [artículo] Jazmín Lolas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile